



REVISTA DECENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO I.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Isabel II, 10, 3.º	Alicante 10 de Diciembre 1896	SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA Trimestre. 2'50 ptas.	NÚM. 31.
--------	-----------------------------------------------------------	-------------------------------	-------------------------------------------------------------	----------

SUMARIO

Á los periodistas españoles, por la Redacción.—SECCION CIENTÍFICA: *Señoritas pobres*, por Maria Carbonell.—SECCIÓN LITERARIA: *¡De Tránsito!* por D. Avid.—Album poético: *El Soldado*, por Federico Leal; *Lucha Eterna* (soneto), por Angel Lasso de la Vega; *El Roble y la Hidra*, por F. Pimentel; *Á pluma*, por J. Menendez Agustí.—SECCIÓN JURÍDICA: *Petición de indulto*, por el Licenciado Rasin.—SECCIÓN COMERCIAL: *Potencia económica de España*, por Ramón Perez Requeijo.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Nuestras notas críticas*, por J. Casañez Lopez.—SECCIÓN POSTAL: *Desde Madrid*, por José Iruela.—SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Amor Bailable*, por José Mariano Milego.—*Cantares*, por Concepción de Estebarena.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—*Memorandum*.

A los periodistas españoles.

El telégrafo nos ha transmitido una nueva bien grata, que ha motivado las más entusiastas demostraciones y que ha hecho palpitar de júbilo el corazón de todo buen hijo de España, por lo mismo que esa nueva parece anunciar un cercano feliz término de la guerra separatista, que ha empapado de sangre generosa el inhospitalario suelo de nuestra Gran Antilla.

EL ATENEO úne su aclamación á la de to-

dos los españoles, y envía al aguerrido Ejército que lucha allende los mares, un entusiasta ¡Viva! que brota del corazón, ofreciendo á esos heróicos soldados el inmarcesible laurel que merecen; pero quiere algo más esta humilde Revista, para conmemorar los triunfos de tan esforzados adalides de nuestra honra, y pide á todos los periodistas de España su valioso concurso, á fin de que el Gobierno de la Nación nos conceda, para algunos de esos soldados que luchan como buenos, algo que es más hermoso y más grande que todas las dádivas, recompensas, premios y auxilios pecuniarios; algo que ha de ser bendecido, bálsamo de consuelo para gran número de atribuladas familias; algo que ha de devolver la tranquilidad y el sosiego á muchos de esos héroes anónimos, que hoy seguramente, piensan en que quizás muy pronto pueden regresar al pátrio suelo, y este suceso, que debiera motivar explosiones de gran regocijo, lo ven llegar con ojos de espanto y con pena profunda en el alma.

Ese algo que el Gobierno puede concedernos y que lo encarecemos de tal modo, es el INDULTO que en la *Sección Jurídica* de este mismo número, propone un modesto redactor de EL ATENEO, cuya iniciativa no le hemos querido arrebatár, siquiera la conceptuamos como nuestra, sirviéndonos de gran regocijo.

Y para lograr tal indulto, que ha de estimarse por los soldados que vuelvan victoriosos, como de mayor valía que cuantas ofrendas pecuniarias se les dediquen, nece-

sitamos que los periodistas españoles oigan nuestra humilde voz, y la hagan llegar allí, donde no tienen acceso las pobres publicaciones de provincias, que apenas si hallan ténue resonancia en círculos muy limitados.

Por eso, en sitio preferente de nuestra Revista, hoy invocamos el apoyo de todos nuestros compañeros, y les señalamos la petición de indulto del Licenciado Rasin, para que la suscriban, como noble y levantada.

Es un acto de magnanimidad—más aún, de justicia,—que el Gobierno no ha de negarnos, si nuestra súplica se oye en las altas regiones de la Administración del Estado. Hagan los periodistas españoles *que se oiga*, y merecerán bien de la Pátria, y gratitud eterna de los soldados, para quienes ese indulto que se pide, ha de ser el laurel más honroso que España conceda, á los que han sabido redimir culpas pasadas con actos de abnegación y de heroísmo.

Que nuestros compañeros atiendan esta cariñosa solicitud, y confundámonos todos en un entusiasta ¡Viva el Ejército Español! ¡Viva la prensa periódica!

LA REDACCIÓN.

Alicante 10 de Diciembre 1896.

SECCION CIENTÍFICA

SEÑORITAS POBRES

A vosotras me dirijo, no con el propósito de denigraros llamándoos cursis, ni con el intento

de ridicularizar vuestro afán por igualaros en porte y elegancia con las privilegiadas de la fortuna, como hace comunmente el sexo fuerte, sino para lanzaros una voz de alerta. Ojala fuera ésta tan potente que repercutiera y se prolongara, repitiéndose en ecos sin fin y tan autorizada y prestigiosa, que os hiciera reflexionar y abarcar de una rápida mirada nuestro presente y nuestro porvenir.

No es nuestro ánimo ocuparnos de esos tipos risibles que prestan argumento á los autores cómicos para sus artículos y cuadros teatrales. La gente que no come por lucir un cintajo, que busca recomendaciones y billetes de favor para asistir á un espectáculo; que blasona de grandezas en medio de la escasez y de la miseria; que vive de trampa y engaño, no tiene hijas que en la verdadera aceptación de la palabra puedan llamarse *señoritas*. Nos referimos en estas ligerísimas reflexiones á las jóvenes pertenecientes á familias dignas y honradas, que con su trabajo, industria, profesión, arte, destino ó carrera, reúnen lo suficiente para vivir con cierta holgura; pero no cuentan con una fortuna que legar á sus hijos. Los varones nada tienen que temer; generalmente de este núcleo de familias medianas, cultas y avezadas al trabajo, sale lo más granado y selecto de la sociedad masculina; mientras que á la inversa, las infortunadas, las que deslizándose un poco por la pendiente ruedan hasta la miseria, las que han de sostener un peligroso equilibrio para no caer, las que encubren con penosas apariencias amargas realidades, hijas son generalmente de esas mismas familias. Y así ha de suceder mientras las cosas no cambien de aspecto.

La joven culta (con esa cultura que proporciona el medio social), avezada á ciertas comodidades, tratada con todas las delicadezas que exige su sexo y su condición, vistiendo con elegancia, frecuentando el trato de gentes, asistiendo á espectáculos, y en una palabra, disfrutando en mayor ó menor proporción de todo cuanto disfruta la clase rica, ¿qué hará cuando le falte el sueldo ó trabajo del padre, ó cuando haya de dividirse en muchas partes, lo que reunido proporciona un holgado pasar? A esta pregunta contestará tal vez un nutrido coro: *casarse, que es la carrera de la mujer*. Perfectamente; pero examinemos cómo suelen casarse esta clase de mujeres, dejando á un lado contadas excepciones. En lo humano, no suelen reunirse las parejas por clases como en los demás seres inferiores; donde reina la inteligencia están las cosas más dislocadas y son menos armónicas que donde impera el instinto. Los hombres de la clase media, al terminar una carrera y verse con un regular caudal de esperanzas, buscan para empezar á realizarlas una rica heredera, ó ingresan en esa benemérita clase de yernos aspirantes que llegan á los más elevados puestos, merced á la influencia del suegro protector. Entretanto, las jóvenes de esa misma clase ven disminuir las probabilidades de enlazarse con los que debieran tener con ellas cierta afinidad por la igualdad de origen, y sostenerlas en su altura, y aun elevarlas un tanto.

Las madres, preocupadas y afanosas por el porvenir de sus hijas, y no encontrando más solución que el casamiento, emprenden una campaña en la que ponen de manifiesto su pericia ó su incapacidad, sus dotes diplomáticas ó las ridiculeces que dan pasto á notas cómicas y sabrosos epigramas. En uno y otro caso, la pobre joven sale perdiendo, pues aparece siempre como mercancía que se exhi-

be para la venta ó finca en subasta que se ofrece al mejor postor. ¡Cuánta dignidad pierde la mujer en estos lances, y cuán mal se dispone, si triunfa, á mantener en lo futuro su prestigio y sus prerrogativas!

Igual que en las transacciones comerciales, acaban estas cosas; si no puede sacarse gran provecho, se reducen las exigencias, y por fin se acepta un marido, aunque no satisfaga por completo, ni reuna las condiciones que se habían apetecido.

Obligadas por la necesidad y por el horror que inspira la palabra *soltera*, conciertan las familias bodas absurdas, y expiden á sus hijas una patente de desdicha que tiene los caracteres de premeditación y alevosía, pues de antemano se puede prever y asegurar cuánto de malo ocurrirá después.

Aún transigiendo con el obligado descenso y conformándose con mucho menos de lo que se había soñado, no todas se casan, y en este caso la situación empeora. ¿Qué hace una pobre mujer sin recursos, sin libertad, sin instrucción, sin nombre, sin hábitos de trabajo? Agregarse al más rico ó más compasivo de los suyos, y prestar, á cambio del preciso sustento, servicios que no han de obtener remuneración moral ni material; disponerse á agradecer constantemente lo que de favor recibe, y resignarse á estar sola consigo mismo, compañía sólo buena para los fuertes, pero aún para los fuertes, triste.

El cuadro no es halagador; más por desgracia han de encontrar en él su retrato muchas *señoritas pobres*. Ahora bien; ¿puede atenuarse el mal que nos aqueja? Si lo juzgásemos irremediable, no lo señalaríamos sólo para lamentarlo; los ecos plañideros y jeremiacos lanzados al aire en son de queja, cayeron en desuso con la aplicación de la máxima ó refrán que dice: *A grandes males, grandes remedios*. Heróicos han de ser los que se adopten para acabar con este estado de cosas, y el mismo paciente ha de actuar de médico en este caso.

Desde los 14 ó 15 años hasta los 24 ó 25, que es la edad de tomar estado, tiene la mujer 10 años, los mejores de la vida, disponibles y aprovechables para precaverse contra la miseria, conquistar una honrosa independencia, emanciparse de la tutela de hermanos, cuñados y parientes, y no verse obligada á casarse si no es en condiciones ventajosas. Todo esto se conseguirá aplicando las aptitudes especiales de cada una á un fin determinado y práctico, que dé por resultado el poderse ganar la subsistencia si de ello hubiese necesidad. No faltará quien diga: ¿y qué carrera hay para la mujer? Casi las mismas que para el hombre, si despreciando preocupaciones, formáramos costumbre. Una paisana mía ejerce en Madrid la medicina, con éxito extraordinario. De la misma manera podrían las mujeres estudiar farmacia y regentar una botica, con igual inteligencia y mayor pulcritud que los hombres. Y una vez se extendiera y generalizase el gusto y la afición por los estudios, la enseñanza de la mujer por la mujer haría indispensable la creación de centros en donde ésta ocupara las cátedras de los diferentes estudios femeninos.

Las artes, estudiadas con seriedad y no por mero entretenimiento, pueden también proporcionar á la mujer decorosos medios de subsistencia. Los comercios de telas, modas, guantes, confecciones; trajes y sombreros debían estar exclusivamente á cargo de mujeres, y tampoco habría inconveniente en que bien instruidas y preparadas llevaran la contabilidad y correspondencia de grandes establecimientos comerciales.

Los que combaten estas ideas, juzgándolas po-

co menos que demoleadoras, sostienen que es deformar á la mujer sacarla del estrecho círculo del hogar; en verdad que allí es donde está más en su centro; pero ¿y si el hombre, huyendo de cargas ó buscando en el matrimonio el complemento de su fortuna, pone á las no elegidas en el caso de tener que formarse ellas mismas su hogar? En semejante situación, ¿han de ponerse á servir ó ingresar en un taller, mujeres que tienen exigencias y necesidades muy afines con las de la clase elevada? ¿No es preferible abrir á estas jóvenes caminos anchurosos por donde puedan marchar, aunque con fatiga, sin tropiezo, á dejarlas expuestas á resbalar por difíciles pendientes, ó á perderse por sendas tortuosas é intrincadas?

Aún dentro del matrimonio puede ser de gran valía en ocasiones la inteligencia y trabajo de la mujer, pues no siempre al hombre le van bien los negocios, y vale más prestar una franca ayuda á la sociedad conyugal, que pasarse la vida aguzando el ingenio para evitar que se transparente la miseria y se traluzcan las penurias y escaseces.

Muy de veras lamentáramos que exagerando ó desfigurando estas ideas, se nos atribuyera el propósito de desnaturalizar á la mujer, aconsejándola penetrar en el terreno del hombre. Adquirir derecho al trabajo es siempre honroso, y cuando se carece de fortuna, necesario. Si toda mujer pudiera estar segura de que no había de faltarle quién le ganara la subsistencia con arreglo á su posición y necesidades, nada más hermoso que dedicarse exclusivamente á embellecer su morada, administrar sus intereses, educar á sus hijos, alentar al hombre en sus empresas, dar brillo á su hogar y poetizarlo con el atractivo de su belleza y sus virtudes. El trabajo de la mujer destruirá en parte ese encanto y amenguará esa poesía, es cierto; más también lo es, que aquél y ésta no existen donde hay escasez de recursos, penuria, privaciones, y como obligada consecuencia, intranquilidad y tristeza. Donde la ocupación absorbe el tiempo los ratos tranquilos y de dulce expansión no abundan, pero son regocijados y alegres, como es melancólico el quietismo del que ve transcurrir las horas sin encontrar para su pena alivio ni remedio.

En suma, la mujer no debe parodiarse al hombre ni alardear de las cualidades que son inherentes á la naturaleza masculina; bástale con ser mujer en toda la extensión de la palabra; apta para administrar si tiene quien le facilite recursos, y dispuesta para ganarse el sustento si fuera necesario.

Señoritas pobres, vosotras sois las llamadas á transformar la sociedad si con verdadero empeño os lo proponéis. Procurad bastaros á vosotras mismas y no aventuréis vuestro porvenir, comprometiéndolo en un juego de azar.

MARÍA CARBONELL SANCHEZ.

SECCIÓN LITERARIA

¡DE TRÁNSITO!

Yo estaba malo, muy malo; no sé donde cogí aquella maldita pulmonía que iba acabando con mi existencia; pero lo cierto era que yo me moriría sin que hubiese remedio para mi mal. Me encontraba ya en ese periodo en que el médico abandona la lucha que venía sosteniendo con la

enfermedad, porque se declara vencido por ella y no le dá la ciencia nuevos recursos para seguir luchando. Entonces, en aquel momento supremo, una visión apareció á mis ojos, próximos á cerrarse para siempre: aquella visión era la muerte; pero no esa muerte huesosa, fea, terrible que yo habia visto pintada mil veces, sino otra como jamás podeis comprender porque nunca la habeis visto; una muerte que parecia más bien una de esas misteriosas hadas cuyas fantásticas descripciones habreis leído muchas veces; un sér celestial que dirigiéndose á mí, sonriente y alegre, me dijo:

—Bravo, amigo mio: has cumplido como un hombre en la tierra y yo vengo por tí para darte la recompensa que mereces.

—Pero ¿quién eres? le dije: ¿qué tratas de hacer conmigo?

—Soy, me contestó, la encargada por Dios de llevar á los hombres que mueren en la tierra á donde reciban el premio ó el castigo á que se hayan hecho acreedores por sus obras. Tu comportamiento en el mundo no digamos que haya sido ejemplar, pues ya recordarás que allá en los años de tu juventud tuviste unos amoríos que disgustaron al Señor, y no habrás olvidado tampoco aquel lance en que por una cuestión baladí heriste gravemente á un hombre, con otras cosillas de poca monta; pero de todo esto has recibido ya en la tierra el correspondiente castigo, y hoy tu alma, limpia de pecado, irá, guiada por mí, al punto del Universo que tú designes.

—Pero yo no me he muerto aún.

—Es verdad, aún no te has muerto, pero no pasará una hora sin que te unas conmigo. Sabe que, cuando yo me dejo ver de los hombres, es porque su muerte es inevitable.

—¿De modo que me muero sin remedio?

—Te mueres.

—¿Y has dicho que he de escoger yo mismo el punto del Universo que más me plazca?

—En efecto, así es: es una gracia que Dios concede á los privilegiados, y tú eres uno de estos con derecho á disfrutar esa gracia.

El punto que tú designes será tu nueva residencia y allí te conduciré yo. Ahora piensa cual vas á elegir, y dentro de una hora volveré por tí.

Dicho esto, aquella visión desapareció de ante mis ojos y yo volví de nuevo la vista alrededor de mi cama. Allí estaban todos mis parientes, mis amigos, el médico, el cura, y en sus rostros más que en otra cosa conocí que me moría. Quise hablar, contar lo que habia visto; pero fué en vano; ni una palabra pude hacer salir de mis labios, y vista la imposibilidad de hablar, me despedí de todos con el pensamiento y esperé contento el regreso de la muerte, decidido á aceptar el punto que ella me designara, ya que por ninguno tenía yo predilección.

El plazo terminó, y la muerte, apareciendo de nuevo, me dijo:

—Aquí me tienes; ha terminado el plazo y vengo por tí, ¿Has elegido ya el punto donde quieres residir?

—No, le dije; no he pensado en ello. Elige tú y llévame donde quieras.

—Pues bien; yo te llevaré. Despidete de la tierra y de cuanto en ella dejas, y en marcha, que el plazo ha terminado.

Me incorporé sobre la cama haciendo un esfuerzo, y abracé, sin poder articular una palabra, á los que me rodeaban.

Al dejar caer la cabeza otra vez sobre la almohada, cuando ya mi alma iba á emprender su viaje por el espacio y cuando estaba á punto de gozar las venturas de otro mundo mejor, me dí tan fuerte coscorrón contra los hierros de la cama, que desperté de mi pesado sueño; y las ilusiones que ya habia empezado á forjarme sobre mi nueva vida, se vieron convertidas en amarga decepción, como se ven siempre las que crea la imaginación humana; pues no otra cosa que sueños son todas ellas.

D. AVID.

ALBUM POÉTICO

EL SOLDADO

Con verdadera complacencia honramos las columnas de EL ATENEO con esta sentidisima composición poética, que no solo ofrece una nota de gran oportunidad, ya que nuestro sufrido y valeroso soldado combate, en apartadas regiones inhospitalarias, por la integridad de la Pátria, sino que tiene la particularidad bien escepcional, de haber sido escrita por un pobre demente recluso en el Manicomio de Valladolid.

Hé aquí la poesia de referencia, que, con seguridad, han de leer con gusto nuestros favorecedores:

* *

Hace tres años, madre,
¡qué triste día!
tú, gritando.— ¡Hijo mio!
Yo:— ¡Madre mia!
Nos separamos.....
¡Qué terrible momento!
¡Cuánto lloramos!

Desde entonces, conservo
como un tesoro,
sobre mi frente enjuta,
tu triste lloro.
Quiero guardarlo,
madre porque en mi frente,
vuelvas á hallarlo.

Escucha, madre mia;
cuando en la marcha
bajo mis plantas cruje
la fría escarcha,
y el raudó viento
murmura en mis oídos
ronco lamento;

Pienso que tú, temblando
de hambre y de frío,
moribunda, me gritas:
— ¡Ven, hijo mio!
Y á tu agonía,
respondo yo gritando:
— ¡Voy, madre mia!

Y corro hacia la cumbre
de la montaña,
creyendo ver el humo
de tu cabaña.
¡Locas ficciones!.....

¡No hay más humo que el humo
de mis visiones!

—
¿Sabes lo que es la guerra?
Lo sabes, madre:
murió en ella tu esposo
murió tu padre:
los enterraron
lejos.... ¡Hasta sus tumbas
te arrebaron!

—
Yo también de la guerra
sigo el destino,
cantando mis dolores
por el camino.
¡Quiera la suerte
que en el camino, madre,
no halle la muerte!

—
Acaso moriremos,
yo, en la pelea,
tú, en la pobre cabaña
de nuestra aldea,
sin más consuelo
que volver á besarnos
allá en el cielo.

—
Más cuando al cielo subas.
desde el vacío
de la noche, me gritas:
— ¡Ven, hijo mio!
y antes del día
oirás que te respondo:
— ¡Voy, madre mia!

FEDERICO LEAL.

Lucha eterna

Soneto inédito

LAS PASIONES.—Tus esclavas hacernos no pre-
(tendas;
es en vano: en la fiebre y desvario
que turba nuestro ser, tu acento frío
no calma nuestras miserables contien-
(das.

LA RAZÓN.—Perdidas vais por peligrosas sendas
rechazando la luz que yo os envío,
y sois origen, á despecho mio,
donde quier, de catástrofes horren-
(das.

Sin mi luz ciegas vais.....

LAS PASIONES.— ¿Quién nos detiene?

LA RAZÓN.—Sin vosotras ¡la suerte del humano,
cuán distinta! Causais su desventura.

LAS PASIONES.—¿Quién más poder en su flaqueza
(tiene?

LA RAZÓN.—¡Fuera el mio tan solo el soberano
si del mundo arrojase á la Locura!

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

EL ROBLE Y LA HIEDRA

(Imitación del inglés)

Yo separé de un roble del desierto
la hiedra que á su tronco se enlazó;

y el roble vive alegre, aunque el destino
el uno para el otro hizo á los dos;
no así la pobre, infortunada hiedra;
separada del tronco en que nació,
agostándose va día tras día,
y de pesar se muere y de dolor.....

Así, unidas vivían nuestras almas
cuando la suerte cruel las separó:
y así tú, alegre, indiferente vives,
y triste y solitario vivo yo.

F. PIMENTEL

A PLUMA

(Traducido del italiano)

Entreabre el lirio su blanco cáliz,
á quien la aurora riendo besa,
y entre celajes de fuego y rosa
ya el sol despierta

Llega á los vidrios de mi ventana
rasgando á trechos la blanca niebla,
y en lluvia de oro; junto á mi lecho,
sus rayos quiebra

Al otro lado del lugarejo,
llena de anhelos, el alma vuela
para decirte—¡Salve, paloma.
ya el sol despierta!

Deja tu nido, ven á cuidarme
¡Estoy tan solo! ¡Tú estás tan cerca!
¡Ay, no te olvides de que me quieres!
¡Deja tu nido! ¡Mi alma te espera!

J. MENÉNDEZ AGUSTT.

SECCION JURIDICA

PETICION DE INDULTO

Continuamente están suspendiéndose en esta Audiencia, y suponemos ocurrirá otro tanto en todas las demás, Juicios orales, á causa de hallarse los procesados prestando servicio militar en el Ejército de Cuba. Este hecho, expuesto así tan sencillamente, nos hace pensar en esos infelices soldados, que cumpliendo sus deberes de españoles vierten ahora su sangre en la manigua cubana ó ingresan en los hospitales, víctimas de las inclemencias de aquel mortífero clima, y que á su regreso á la patria, les han de aguardar, no vitores ni aclamaciones, no coronas de laurel, que ciñen la frente de los héroes; no el cariño y la estimación de sus conciudadanos; sino los estrados de un severísimo Tribunal de Justicia, y más tarde, seguramente, el correccional y la mancha imborrable del *licenciado de presidio*... Esos infelices, pudieron olvidar, por un momento, sus deberes de ciudadanos y llegaron á delinquir; pero esa falta, esa trasgresión del Derecho, la han redimido ya con su sangre. Los pliegues de la gloriosa enseña nacional, al acogerlos en su seno y conducirlos al combate, han dignificado la conducta anterior del joven militar, que ha lavado con sangre de traidores, las manchas que oscurecían su honra; y España debe restituirlos al pátrio ho-

gar exentos de toda culpa, sin exigirles responsabilidades criminales, hartos satisfechos con el noble tributo que á la Pátria han rendido.

He ahí, pues, la levantada idea que nuestra humilde pluma somete á la magnanimidad del Gobierno de la Nación.

Que mire con ojos de cariño á los defensores de la integridad del territorio y aconseje á S. M. la gracia de *indulto general á favor de todos aquellos que estén sujetos á procedimiento criminal, por delitos menos graves, y que formen parte del Ejército de Cuba y Filipinas*, habiendo embarcado para aquellos países. Tan generosa disposición no dudamos ha de ser recibida con entusiasta aplauso por todas las clases sociales, por todos los partidos políticos, por toda la nación.

Nos prometemos que esta proposición ha de ser acogida con gran favor por toda la prensa periódica, y de ahí nuestro ruego á todos los colegas para que la reproduzcan, ampliándola y comentándola en la forma que crean más conveniente, hasta conseguir feliz realización de un acto de clemencia, que es también de justa remuneración para los que dán á la patria cuanto tienen: sus afecciones más caras, su salud, su vida....

¡Que no tenga alguna pobre madre que abrazar al hijo que creía perdido para siempre en las ciénagas cubanas, para ver que se lo arrebatan al día siguiente, y lo conducen á un inmundo correccional! ¡Que no aparezca sobre la frente del soldado, ornada de laureles, el estigma del presidiario!...

¡Periodistas españoles! unid vuestra autorizada voz á esta humildísima que invoca el apoyo de todos. Pidámosle al Gobierno de la Nación ese acto de justicia, ese *Indulto para los procesados de los Ejércitos expedicionarios*, y al conseguirlo, sentiremos en el alma una satisfacción purísima, pues las bendiciones de muchas desoladas familias llegarán hasta nosotros.

¡Que el patriotismo y la caridad, inspiren á nuestros gobernantes!

LICENCIADO RASIN,

SECCION COMERCIAL

POTENCIA ECONOMICA DE ESPAÑA

Carta abierta

Para Mr. Paul Leroy-Beaulieu.

Redacción de *L'Economiste Français*

Paris.

Vacflanos la pluma en la mano, señor, solamente al estampar vuestro ilustre nombre al frente de estos desaliñados renglones, y á buen seguro que desistiríamos del propósito que teníamos de dirigiros la presente, si no nos sintiésemos movidos por el impulso nobilísimo de procurar enmendar un yerro que, aunque cometido por vos tiempo há, podría alcanzarnos en sus consecuencias á todos los que sentimos afición hácia los estudios económicos, siempre que dejáramos pasar tan propicia ocasión como la pre-

sente para hacer constar la más rotunda rectificación.

Guíanos, además, en la presente ocasión, no en verdad el deseo de medir nuestras débiles é imperfectas armas con las vuestras gloriosas y bien templadas, ni tampoco el pueril capricho de que, tomando nota de nuestras modestas observaciones, nos hiciéseis el honor de ocuparos de ellas citándonos con ese motivo en la publicación que inspiráis como un oráculo; sino la seguridad que abrigamos de que, siendo, como no nos es permitido dudar de que seáis, tan hombre de honor como ilustre lo sois en los estudios que cultiváis, habréis de rectificar equivocados conceptos por vos lanzados á la publicidad en daño de nuestra pobre España, la cual no tiene otros pecados de que arrepentirse que su extraordinaria afición á ensalzar todo lo que es ajeno, y en especial lo francés, muy al contrario de lo que en vuestro país ocurre, por dicha vuestra y de todos vuestros compatriotas. Y abrigamos esa seguridad porque, siendo cierto más allá de vuestras fronteras el proverbio que dice *nobleza obliga*, ella os obligará á la rectificación que de vos solicitamos, tan pronto se os demuestre lo erróneo de vuestras afirmaciones.

Esta demostración es el objeto de la presente, y podéis tener por bien cierto que nuestra satisfacción será tan inmensa como legítima si vemos en cualquiera de vuestros luminosos escritos que nos devolvéis aunque sólo sea parte del buen nombre que pretendisteis quitarnos, con sana intención sin duda, y sin que esperemos para ello—renunciamos gustosos á esta esperanza de antemano—ver mezclado nuestro humilde nombre con las frases brillantes, castizas, de que tan á maravilla sabéis serviros para presentar los profundos pensamientos que autorizáis con vuestra respetable firma.

¿Dónde reside la potencia económica de un país? Conviene preguntar, ante todo: ¿Reside en el precio del cambio extranjero? ¿Reside en su circulación monetaria? ¿En las cifras de su movimiento comercial? ¿En el equilibrio de sus presupuestos? ¿En el importe de su deuda?

En ninguno de estos elementos aisladamente considerados, si bien todos ellos en conjunto eonstituyen la manifestación externa de dicha potencia económica.

La agricultura, la industria, el comercio, son las formas generales de aplicación de la riqueza de un pueblo. La confección de los presupuestos, considerando estos últimos como la base de todo plan de Hacienda, denota sólo la situación de la vida económica del Estado. El precio del cambio extranjero es una resultante de la circulación monetaria de cada país, y esta circulación representa sólo una parte, y muy pequeña por lo general, de la riqueza de una nación. Y en cuanto á la cifra de la deuda, nada representa por sí si no se fija la atención en la manera de cumplir las obligaciones que de aquélla se deriven, y en todo caso del empleo que hayan podido tener los capitales prestados,

De todo lo cual se deduce que la potencia económica de un pueblo está en razón de su riqueza, y que cuando esta última existe, siquiera alcance un desarrollo imperfecto, siendo susceptible de adquirir mayor impulso, lo son también de mejorar sus condiciones las cifras de la deuda y de la circulación monetaria, el equilibrio del presupuesto y el precio del cambio extranjero.

Y esto ocurre con España. Su riqueza es incalculable, como lo demuestran fácil y cumplidamente los hechos estadísticos, ahora mismo que las circunstancias son todo lo desfavorables que

serlo pueden para el más rápido desarrollo de nuestra prosperidad material.

Con una guerra larga, penosa y que obliga á gastar cuantiosos recursos estérilmente, España no da la menor muestra de abatimiento, y no solo manda al teatro de la guerra un ejército numerosísimo, sino que, á pesar de la crisis mercantil que esto origina, las últimas cifras de nuestro movimiento comercial indican un nuevo progreso y las de la recaudación de los impuestos señalan un mejoramiento de nuestras rentas, y ahora como en todo tiempo, se respetan escrupulosamente todos nuestros compromisos, llevando su cumplimiento con la mayor exactitud. hija de la más acabada buena fé.

Y formando digno remate del cuadro que rápida y ligeramente acabamos de trazar, está la suscripción al empréstito nacional, en unos cuantos días anunciado y cubierto con exceso y, lo que constituye la prueba más evidente de la vitalidad y de la importancia de la potencia económica de España, PAGADO AL CONTADO EL 90 1/3 POR 100, que equivale casi á la totalidad.

Si todos éstos son hechos que merecen, Sr. Le roy-Beaulieu, una rectificación del concepto que erróneamente lanzasteis á la publicidad sobre nuestro país, incluyéndolo en vuestro cuadro, no por ingenioso menos inexacto, de las naciones de *hacienda averiada*, esperamos empleéis vuestra hábil pluma en acreditaros de justo, como antes supisteis emplearla en acreditaros de diestro é intencionado.

El éxito del empréstito nacional ha arrancado ya á varios de vuestros colegas y compatriotas frases de justa alabanza para España, y no dudamos que muy pronto seguiréis su ejemplo, máxime cuando los resultados de nuestro último empréstito pueden compararse, con ventaja, á los obtenidos en la poderosa Francia en análogas operaciones.

Cierto que aquí nos falta una función importante que llenar: aquella que en vuestro país desempeña la especulación.

Cierto asimismo que si la especulación existiese en España educada á la altura que lo que está Francia, el empréstito nacional se hubiera podido cubrir ocho ó diez veces.

Pero éstos son defectos leves que se irán corrigiendo en lo sucesivo, sobre todo siguiendo el ejemplo de vuestro país y escuchando alguna vez vuestros consejos, siempre inspirados por la más pura sabiduría.

Aunque siempre recelaremos de acertar así mejor, porque, como dice otro proverbio español que nos parece oportuno parafrasear aquí, *sabe más el tonto en su casa que el sabio en la ajena*.

Se ofrece con la mayor consideración y respeto suyo atento seguro servidor, Q. L. B. L. M.,

RAMÓN PÉREZ REQUEIJO (1)

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Nuestras notas críticas

No pretendemos compendiar en esta SECCIÓN todo el movimiento científico y literario de nuestro

(1) Con sumo gusto hemos reproducido este notable trabajo, dedicado por el Sr. Perez Requeijo á la importante revista la *Gaceta de la Banca*, y que coincide en sus apreciaciones con las señaladas por nuestro colaborador financiero respecto al poderío económico de nuestro país.—N. de la R.

país, en cuanto hace referencia á la publicación de obras nuevas; pero éntra en nuestros propósitos llevar una anotación, la más completa posible, de cuantos libros aparecen en España y en el extranjero, **DANDO LA PREFERENCIA**, cual es consiguiente, **A AQUELLOS QUE SE ENVIEN A NUESTRA REDACCIÓN**, que merecerán, no solo un **ANUNCIO DETALLADO**, con todos los pormenores referentes á la parte material de la edición, sino tambien el correspondiente **APUNTE CRÍTICO**, en el que se emitirá la **OPINIÓN VERDAD**, sobre la valía de la obra dedicada á EL ATENEO.

Así lo ofrecimos, al aparecer el primer número de esta Revista, y lo hemos cumplido, hasta la fecha, prometiéndonos no apartarnos de la senda trazada.

*
* *

Novelitas y Cuentos, por Don Rafael Altamira.—Un tomo de 192 páginas, en 8.º—Barcelona: 1896.—*Dos reales ejemplar*.

Una importante casa editorial de Barcelona, está editando una escogida *Colección diamante*, digna de todo elogio, y en esa *Colección* figura con el número 47, el volumen que tenemos á la vista, y cuyo autor, el distinguido publicista Don Rafael Altamira, nos ha enviado un ejemplar con cariñosa dedicatona, que estimamos en mucho.

La obra del Sr. Altamira, que hemos leído con verdadero deleite, es un compendio de *Novelitas y Cuentos*, cual su título lo indica, que escritos en distintas épocas de la vida literaria del autor, «responden á estados diferentes en el ideal literario del mismo.»

Así se consigna en oportuna advertencia estampada al frente del libro, y así lo hemos contrastado con la lectura de los ocho trabajos que figuran en la colección, los cuales llevan todos al pié la fecha en que se escribieron.

Hoy, obras de mayor empeño reclaman el trabajo incesante de la privilegiada inteligencia del Sr. Altamira, y le conceden grandes prestigios en la república de las letras; pero así y todo, nada ha perdido el buen nombre del publicista con la aparición de sus *Novelitas y Cuentos*, pues en todos ellos hay algo que celebrar y mucho que aplaudir, mereciendo, por tanto, el Sr. Altamira, la felicitación afectuosa que le dedicamos, con el testimonio de gratitud por el recuerdo que ha tenido para nuestra Revista.

*
* *

De pillo á pillo, juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa, por D. Gonzalo Cantó (música del maestro Cleto Zavala).—Folleto en 4.º de 36 páginas.—Madrid: 1896.

Colaborador predilecto de EL ATENEO, y ligado con vínculos de íntima amistad el Sr. Cantó con todos los redactores de esta Revista, pudieran aparecer nuestras frases de elogio como apasionadas, y preferimos omitirlas á ser tachados de parciales; tanto más, cuanto que las obras destinadas al teatro y que han hecho ya su presentación, siendo recibidas con general aplauso, no necesitan más que ser saludadas con regocijo, cuando llegan á nuestras manos debidamente

te editadas, dedicando, únicamente, al afortunado autor, la frase que es de rúbrica en estos casos: «Gracias mil por el obsequio con que nos habeis favorecido, y que los éxitos se sucedan sin interrupción, para fama de las pátrias letras, para contentamiento de vuestros admiradores y amigos, y para que las *liquidaciones trimestrales* resulten soberanamente *positivas* y siempre *in crescendo*.»

Con cuya frase, saludamos á nuestro querido amigo Don Gonzalo Cantó, y le anunciamos el recibo de su juguete *De pillo á pillo*, cuya lectura nos ha complacido muy de veras.

*
* *

Excursión á Elche, por Don Adolfo Herrera.

—Opúsculo de 20 páginas en 4.º mayor prolongado, editado primorosamente.—Madrid: 1896.

Por encargo del autor, nos ha remitido el respetable Sr. Barón de Mayals, un ejemplar de este opúsculo, publicado en el «Boletín de la Sociedad Española de excursiones.»

Con el epígrafe de *Excursión á Elche*, el Sr. Herrera ha escrito una excelente monografía, respecto á la *fiesta* que en la población ilicitana viene celebrándose anualmente, dando á la estampa una reproducción fidelísima (con partitura musical y todo), del «*Auto lírico-religioso* en dos actos, representado todos los años en la parroquia de Santa María los días 14 y 15 de Agosto.»

Estimamos como muy curiosa esta publicación, tanto más cuanto que la *fiesta de Elche* tiene grandes atractivos para los alicantinos, por lo mismo que evoca recuerdos de la niñez y expediciones siempre animadas y regocijadoras.

Plácemes, pues, á Don Adolfo Herrera, por el cumplido homenaje que á esa *farsa religiosa* (así escribe el mismo autor) ha rendido en su opúsculo; pero nos vamos á permitir una sola salvedad, que no ha de echar á mala parte el Sr. Herrera y que necesitamos consignar, para que no nos recrimine nuestra conciencia, y es: que esa protesta que estampa al empezar su monografía, contra los que han «conseguido que desaparezcan de nuestras costumbres recuerdos análogos á la *fiesta de Elche*,» la halláramos fundada si se refiriera á la desaparición de «tradiciones gloriosas, necesarias á la vida moral y que todos los pueblos cultos procuran conservar en su pureza;» pero invocar el recuerdo de nuestras fiestas de *moros y cristianos* para saludarlo con entusiasmo, y hallar en ciertas *mascaradas un fin político y moral*.... ¡Vaya, que es mucho hallar y mucho entusiasmarse!

No se enoje el Sr. Herrera con nosotros, pero ténganos por partidarios bien decididos, de que se llegue á la desaparición de ciertas tradiciones, perpetuadas en estos pueblos de las costas levantinas, que ni entrañan *fin político y moral* alguno, ni hacen más que ponernos á la altura de las kábilas del Riff.

Y ya desahogada nuestra conciencia, acep-

te el Sr. Herrera un testimonio de gratitud por el ejemplar que nos ha dedicado.

J. CASAÑEZ LOPEZ

SECCION POSTAL

Desde Madrid

8 Diciembre 1896.

Como anuncié en mi crónica anterior, se verificó en el Teatro Español, el estreno de *Tierra Baja*, drama escrito en catalán por el ilustre dramaturgo D. Angel Guimerá, y traducido por el eminente Echegaray.

La obra, á decir verdad, no dió el resultado que todo el mundo esperaba. Guimerá ha llegado al final de ella atropellando, no venciendo todos los obstáculos que para llegar se le presentaban. Así es que el drama no brilla precisamente por la firmeza de los caracteres de sus personajes, puesto que estos hablan y obran segun quiere su creador, no como hablarían y obrarían si tuvieran vida real.

¿Cómo se explica ni se comprende un hombre recién casado que ama á su esposa, como dice, estando en la luna de miel—aunque no estuviera—deje que otro «se la quite porque la quiere también, con ánimo de tenerla á su lado, hasta que le cansen sus caricias, odiándole la mujer misma, que adora á su marido, sin que este impida aquel atropello por todos los medios posibles y con todas sus energías, yendo en ello su honra? Esto sucede así en la obra porque sinó no había drama, claro está; pero es falso á todas luces.

María Guerrero, Diaz de Mendoza, Donato Gimenez, García Ortega, y todos los actores en fin, que tomaron parte en la obra, trabajaron lo indecible por salvarla; pero sus buenas intenciones no pudieron romper el hielo y *Tierra baja cayó á tierra* «por su propio peso.»

El público respetuoso siempre que se trata de Echegaray, llamó á éste y á Guimerá á escena varias veces, sin entusiasmo, más bien como un saludo cariñoso que como premio á su trabajo.

*
**

Pocos dias despues se estrenó en la Comedia otro drama, *El Señor feudal*, original del excelente autor dramático D. Joaquin Dicenta, con no mucha más fortuna que el anterior. Esta obra, según mi modesta opinión, es superior, aunque no en mucho, á la del dramaturgo catalán.

Tampoco Dicenta se ha detenido esta ocasión á estudiar los *personajes* que concibiera para su drama, pues de haberlo hecho, talento sobrado tiene para que le hubiera «resultado bastante mejor.»

Hay que tener presente también otro dato en beneficio del buen nombre del autor de *El señor feudal*, dato que interesa bastante poner de relieve. A Dicenta le perjudi-

ca mucho, muchísimo, haber empezado su carrera dramática estrenando *El suicidio de Werter*, y, casi á continuación su hermoso drama *Juan José*. La deducción de lo que digo es bien fácil. Como todos esperamos de los hombres de talento como Dicenta que aquél vaya en progresión ascendente, cuando dichos escritores han producido obras cual las que últimamente he nombrado, para las sucesivas se esperan siempre maravillas. De aquí el fracaso, aunque la obra última merezca quizás mejor suerte de la que ha tenido.

Respecto á la interpretación de este drama y á la actitud del público que acudió á su estreno, está explicado todo con aplicar á estos puntos lo que digo respecto de los mismos al hablar de *Tierra baja*, cambiando únicamente, como es natural, los nombres de los artistas, y colocando los de los que interpretaron *El Señor feudal* en este orden: Mario, Thuillier, Carmen Cobeña, Juan Balaguer y Vallés. Los demás bien y adelante.

*
**

El éxito franco, espontáneo y verdadero en todo lo que vá de temporada, lo ha obtenido en el Teatro de la Zarzuela el simpático Julian Romea, con su obra *El padrino del Nene, ó todo por el arte*, á la que han puesto una música primorosa los maestros Caballero y Hermoso.

Un barbero que *se empeña* en que *sea* torero un muchacho, novio de su hija, al que apadrina, y éste que también quiere dedicarse al toreo, sin reunir las condiciones que son indispensables para practicar el difícil y arriesgado arte de Pepe-Hillo y Montes; y apenas hace su presentación en el circo taurino é intenta poner un par de rehiletes á un morucho, resulta cogido. Entonces se presenta su novia con la natural emoción y le convence de que debe retirarse del toreo, desistiendo también de su propósito el barbero.

Asistiendo á una representación de esta obra se cree el espectador transportado á la plaza de toros en una tarde de corrida. Con tal realidad está el cuadro tomado del natural. Puede decirse que más que una obra en un acto, es una fotografía instantánea.

Julián Romea es un literato de genio y gracia; esto ya nos lo había demostrado con *La hija del barba*, y con otras obras. Como músico es también de los más inspirados; la prueba *Niña Pancha*, ¡Olé, Sevilla! y algunas más, todas celebradas, confirman este aserto. Como actor es una notabilidad; como director de escena no tiene precio. Es en fin, una enciclopedia teatral.

El mismo autor, que es el director de la compañía de la Zarzuela, desempeñó á maravilla el papel de padrino; Moncayo estuvo delicioso en el suyo del *Nene*, y Conchita Segura una actriz muy guapa y muy discreta, estuvo inimitable interpretando el simpático papel cómico-dramático de la novia del último. Los demás artistas muy bien, igual que los coros. El *Buñolero*, su hijo y otros individuos—pero los *atéticos*, ¿eh?—que intervienen en las corridas de toros, tomaron parte en la representación.

Al terminar esta salieron á escena infinidad de veces los afortunados autores y los intérpretes siendo todos aplaudidos con entusiasmo.

También fueron á parar á escena muchos sombreros y cigarros. En fin, *el delirio*.

*
**

Los demás estrenos *ocurridos*, no tienen nada de particular, por lo que fracasaron todos. R. I. P.

La suscripción de *El Imparcial* se eleva ya á la cantidad de 546,550 pesetas; (menos dos céntimos, para ¡que el diablo no se ria de la mentira) ¡Cuánta caridad y cuánto patriotismo representan esos miles de pesetas!

JOSÉ YRUELA

SECCION LOCAL

CRÓNICA ALICANTINA

Promito tibi....

Y si no quieren ustedes mi promesa en latin, vaya en buen romance, para que todos me entiendan.

Prometo á ustedes desechar toda idea tristonera y jeremiaca, para escribir esta *Crónica*, ya que las notas que guardo en mi cartera son regocijadoras y alegres, escepción hecha de la que señala cierto detrimento, harto sensible, en el estado de salud de este Revistero, cuya importante personalidad (q. D. g.) se ha *eclipsado* durante estos días últimos, entre sábanas y mantas, para complacer á un maldito *trancazo* (que Dios confunda), que se propuso demostrarnos ¡que también los cronistas somos hombres!.....

Y lo consiguió, abusando de su *influenza*..... ¿Cómo no echarle, pues, unas cuantas maldiciones?

Pero como ni ustedes se han *endenguecido* (¡qué aficionado soy á palabrejas de cosecha propia!), ni han de pagar culpas ajenas, ni les ha de interesar gran cosa saber que *Pepin* anda aun algo malucho; renuncio á quejarme, pongo la cara alegre como unas Pascuas, echo fuera todo resabio de mal humor y, con la formal promesa de no volver á acordarme de que hay por esas calles cada *trancazo* de padre y muy señor mío, lánzome pluma en ristre, sobre las cuartillas, y, á guisa de *introito*, me arranco, no por peteneras, sino por algo que se le parece: por aplausos, y bravos y aclamaciones, para todas las muchachas y muchachos que han tomado parte en la *fiesta de la Caridad*, celebrada en las noches del 6 y 7 del corriente en Alicante.

¿Qué mejor número primero, para esta *Crónica alicantina*?

*
**

Fiesta de la Caridad

Si, repito la frase y la doy como epígrafe, porque no hallo bautismo más apropiado.

Trátase de continuar la caritativa empresa que hermosas ilustres damas acometieron, hace algun tiempo, para dotar á Alicante de un *Hospital de niños pobres*, y quíerese allegar recursos

á fin de que las obras de construcción no se interrumpian; piénsase también en aumentar la patriótica suscripción de *El Imparcial*, para los pobres soldados que regresan de Cuba y Filipinas, y se necesita igualmente coleccionar recursos pecuniarios... ¿No son estas aspiraciones nobilísimas, que la santa Caridad bendice?

Pues ahí acude la entusiasta juventud alicantina, que nunca rehuye el sitio de honor que se le señala; y ved cómo, por obra y gracia de un conjuero de generosidad y amor al prójimo,

«...amor sublime

que muere en una Cruz cuando redime,» surge en el proscenio del teatro Principal de Alicante, una notabilísima Compañía de artistas, improvisados, sí; pero que ya se los disputarían las más respetables empresas, y se realiza el milagro y se celebran dos funciones teatrales sorprendentes, cuyo recuerdo ha de halagar siempre nuestra alma, y la Caridad ve con ojos de gratitud la abnegación de esas angelicales criaturas y de esos nobles jóvenes, que han pisado el tablero escénico sin pensar en otro premio que la satisfacción íntima de quien practica el bien por el bien mismo.

¿No ha sido, pues, esta fiesta artística la *Fiesta de la Caridad*, digna de nuestras bendiciones?

Así lo expresó Alicante entero, dando brillantez á la sala del teatro, como en noches de gran solemnidad, y tributando ovaciones continuadas á los improvisados artistas, como ya las quisieran para sí las notabilidades del mundo escénico.

Y este es el resumen de acontecimiento tan memorable.

* *

Detalles

Ese es el resumen, sí, de la *Fiesta de la Caridad*; pero no me perdonaría nunca omitir algunos pormenores que merecen aparecer en esta *Crónica*, si quiera como felicitación bien entusiasta para todos los improvisados artistas.

¿Pues qué, así como así, se logra un exitazo como el conseguido por la *Compañía cómico-lírica* organizada por el infatigable y bien celebrado maestro Juan Latorre y por el gran *amateur* y poeta inspirado Miguel Llorente Marbeuf, para no detallar algunas particularidades dignas de todo encomio?

¿Te habrías lucido ¡Oh Pepín! si en olvido tan censurable incurrieras!

¿Qué dirían esas encantadoras señoritas que formaron un verdadero coro de ángeles, (Antoñita y Pilar Pillet, Concha Muñoz, Engracia Carratalá, Ángeles Sandoval, Carmen y Rosa Curt, Carmen Pombo, Mercedes Cumming, Elvira M. Peyret, y Virginia Farach) sino les enviaras, ya que nó un elegantísimo *bouquet*, cuando ménos una modesta violeta?

¿Cómo no buscar flores y coronas, para rendir el homenaje merecido á las inspiradas artistas (así, artistas, con todas sus letras) Angelina Perez, y Gloria Soto, que con Merceditas Cuming y Elvirita M. Peyret, fueron las heroínas en las tres obras representadas?

¿Pues y para ellos, para mis amigos, para Carlos Pobal, para Pepe Arnaez, para Emilio Cascale, para Manolo Calvo, para Pepe Bernabeu, para Salvador Farach, para Luis Perez, para Manolo Prytz y para Luis Rojas, no ha de haber una frase de regocijo y satisfacción, cuando tantas merecen, ya que se revelaron como *actoras*, infinitamente superiores á casi todos esos que cobran pingües suel-

dos y que apenas si son *artesanos* de poco fuste? ¡Vaya si han de recibir mis parabienes y felicitación entusiasta!

Por algo resumí esos parabienes, en la misma noche de la primer velada, abrazando al maestro Latorre, *Deus et machina* de aquel prodigio, mientras le cantaba, parodiando el coro primero de *Las Zapatillas*:

Juanito,
yo te felicito
por tan magna representación.

Repara,
que no es cosa rara
el latido de mi corazón....

¡Con las *Evas*
que en el *coro* llevas,
es un triunfo cualquier función!

Lo cual, vino á ser un ¡Olé, por las mujeres de esta bendita tierra, que hacen brotar flores allí donde pisan y que tienen mucho de aquí (por la cabeza), mucho de aquí (por el corazón) y remuchísimo de todas las gracias que el Señor derramó á manos llenas sobre este rincón del mundo!

Y quien no sienta estos entusiasmos.... pues.... en el pecado llevará la penitencia.

Por soso.

* *

Pareja dichosa

Haber pensado en mujeres hermosísimas, y no evocar el recuerdo de un feliz enlace celebrado el 7 del actual, imposible. Porque la novia, Adelina García, hoy señora de D. Rodolfo Gomis, es bellísima y fiel trasunto de todas esas gracias por mí cantadas.

Rodolfo Gomis ha realizado el ideal tanto tiempo acariciado, y ahora comparte con su amantísima esposa el nido dichoso, donde le aguardan horas de inacabable ventura.

¡Y qué nido tan encantador!...

Días antes de la nupcial ceremonia, el amigo Rodolfo, espléndido siempre y siempre con *chic* especial para hacer bien las cosas, despidióse de la vida solteril, ofreciendo á sus íntimos un *lunch sui generis*, con todos los refinamientos del buen gusto, en la nueva mansión, ya preparada para las dulzuras de la *luna de miel*; y creed ¡oh lectores amabilísimos! que aun paladeo los detalles de fiesta tan deliciosa.

Y aunque no lo jure, aceptad lo que os digo como verdad evangélica.

Aquella casita tan mona, nuevecita, oliendo á cuidadosos coqueteos femeniles; aquellos muebles sin estrenar, tan lindos y tan bien dispuestos; aquel comedor, con mesa tan espléndidamente servida, y aquel derroche de franqueza, jovialidad, alegría é ingenio, á que se entregaron los que, por buena suerte, se reunieron en morada tan cariñosa; llevaron impresión agradabilísima á los sentidos, é hicieron exclamar á más de uno de los obsequiados: ¡Y aún hay *solterones recalcitrantes*, que se apartan de nidos como este!...

Y hubo quien se dió por aludido; pero tuvo que resignarse, y brindar, como brindaron todos, por la dicha de aquel hogar y por las alegrías que han de hallar en él los desposados.

Que no se acaben nunca esas alegrías—añade el revistero—y que la feliz pareja acepte el saludo que desde esta *Crónica* le dedico.

* *

En el Teatro

También es un saludo, y bien afectuoso, el que envío á la Compañía dramática que ha empezado á actuar en el elegante Teatro Principal y que nos promete veladas muy agradables, desterrando así la monotonía de estas eternas noches de Invierno, que temíamos no poder resistir sin aburrirnos soberanamente.

Hoy, gracias al desinterés de un empresario nada mezquino, ha abierto sus puertas nuestro clásico coliseo, y podemos celebrar con regocijo el término de una clausura teatral, que era verdaderamente bochornosa para Alicante.

En la Compañía, figuran artistas muy excelentes, y en primer término, el actor D. José M. Prado, que ha llegado precedido de gran fama y que está contrastándola en nuestra escena, á juzgar por las primeras representaciones á que hemos asistido.

Un *Drama Nuevo* y *Felipe Derblay*, han sido creaciones portentosas, para el mayor lucimiento del primer actor, y bien ha conseguido el Sr. Prado hacerse aplaudir calurosamente, aun luchando con el recuerdo de otros *Yorik* y *Felipe Derblay*, que en el proscenio alicantino merecieron ovaciones señaladísimas.

Sea este triunfo del Sr. Prado, augurio feliz de sucesivos éxitos muy lisonjeros.

Y pidamos al público, que premie los esfuerzos de la Empresa; porque de no ser así ¿á quién nos quejaremos el día de mañana, si el Teatro Principal cierra sus puertas á cal y canto, para ya no abrirlas nunca?

Entonces tendremos que morirnos de asco.

Y de cara á la pared. Para ocultar el sonrojo.

PEPIN.

Diciembre de 1896.

SECCION NOTICIERA

RETRASO

Los cuatro días que ha tenido que guardar cama nuestro Director para desterrar una pasajera dolencia, han motivado el retraso con que se reparte el presente número de EL ATENEO.

Nuestros favorecedores sabrán dispensar esta falta involuntaria.

* *

EN LA ECONOMICA

En la última reunión celebrada por la *Sociedad Económica de Amigos del País*, fueron elegidos, para los cargos que se indican, á los señores siguientes:

Vicepresidentes. D. Gaspar Cuming Macaulay y D. Francisco Mingot Valls.

Tesorero.—D. José Esqueu Suris.

Bibliotecario.—D. José Martínez Oriola.

Secretarios de actas: D. Santiago Astor Lalsala.—D. Ricardo Guillen Pedemonti.

Nuestra felicitación á tan distinguidos señores.

* *

DISPOSICIÓN TESTAMENTARIA.

En carta que desde Orihuela nos dirigen, al darnos cuenta del fallecimiento del probo y entusiasta adalid de toda idea de progreso y cultura, Don Julio Espinós y Hombre-bueno, nos participan que, entre las disposiciones testamentarias del finado, figura la de legar la mitad de su no escasa fortuna (después de usufructuada mientras viva, por la persona designada por el testador), á la *Lógia Constante Alona*, de Alicante, al objeto de que la invierta en obras de beneficencia, ó en fundar una institución de enseñanza laica, respondiendo así á los ideales del finado, que hallaron siempre en la Caridad y en la ilustración del pueblo, su realización más noble.

No nos dan otros pormenores acerca de esta disposición testamentaria; pero suponemos que la Junta directiva de la Sociedad legalmente constituida en Alicante con el distintivo de *Lógia Constante Alona*, tendrá ya conocimiento de este hecho y procurará cumplir, en su día, la voluntad del testador, cuya memoria han de bendecir los pobres de esta capital, si es que á obras de beneficencia se dedica el cuantioso legado.

¡Dios habrá concedido al alma de Don Julio Espinós Hombre-bueno, la bienaventuranza eterna!

PLACEMES

Cariñosísimos se los enviamos al conocido agente de aduanas, y buen amigo nuestro Don Antonio Climent, por el ingreso de su estudioso hijo Conrado en la Academia de Administración militar, después de brillantes exámenes.

El joven Conrado ha de lograr, seguramente, en el honroso cuerpo del Ejército á que ya pertenece, un porvenir muy lisonjero, pues tiene dotes relevantes de aplicación, inteligencia y conducta intachable, para abrirse ancho sendero en la nueva vida que ahora á recorrer empieza.

HOTEL ROMA

Atentísima circular de Doña Asunción Zaragoza y Don Juan Pomares, nos participa que, desde 1.º del actual, se han reunido en un solo suntuoso edificio, los dos hoteles tan afamados en nuestra capital, el de *Roma* y el de la *Marina*, instalándose, con esta doble denominación, en el local que ocupaba el de *Roma*, hoy restaurado admirablemente, y compitiendo con los principales hoteles de España y del Extranjero, ya que no deja nada que desear en cuanto á lujosas habitaciones, cocina escelente, salones elegantemente decorados y servicio completo para todas las necesidades de los viajeros más distinguidos.

Deseamos muchas prosperidades á los dueños del *Hotel de Roma y de la Marina*, que merecen todo el favor del público.

NECROLOGÍA

¡DESCANSE EN PAZ!—A edad ya avanzada, y víctima de larga dolencia, ha fallecido en esta capital la señora madre de nuestro estimado amigo el conocido Procurador de los Tribunales y Concejal, Don Domingo Meliá.

Reciba nuestro pésame más sentido, deseándo-

le la resignación necesaria para sobrellevar esta desgracia irreparable.

¡Dios habrá concedido descanso eterno á la virtuosa finada!

FERNANDO CARBONELL VILLAR.—En la primavera de la vida, á los veintitres años de edad, cuando acababa de realizar sus más hermosas ilusiones, uniéndose en sagrado lazo matrimonial con adorable bellísima señorita, la Parca cruel le hiere sin misericordia y exhala el pobre Fernando Carbonell su postrer aliento, sumiendo en la aflicción más honda á una familia respetabilísima, en cuyo dolor tomamos participación bien señalada. . . . ¡Pobre Fernando!

Há pocos meses, era aclamado como *campeón*, entre los ciclistas alicantinos, que lo saludaban con entusiasmo; después, en fiesta de caridad celebrada en el circo taurino, lo aplaudimos calurosamente, viéndole sobresalir en los juegos de cintas, en el de *la rosa*, y en el brillante desfile ciclista; y hoy. . . . ¡el frío de la tumba, y la amargura más intensa para la pobre niña, que ciñe á su juvenil cabeza, las tocas de la viudez!..:

No hallamos frases de resignación y consuelo, en estos supremos instantes. . . .

¡Duerma en paz nuestro malogrado amigo!

PÉSAME.—Mientras allá, en la horrible manigua americana, lucha como bueno por el honor pátrio, el Médico militar, poeta laureado Don Federico Paraño Ballesteros, exhala aquí su último suspiro su virtuosa madre, Doña María Ballesteros, invocando el nombre queridísimo del hijo ausente y enviándole la santa bendición maternal. . . .

Si algun lenitivo puede hallar nuestro amigo para su honda pena, sea el de que en Alicante todos hemos tomado parte, bien sincera, en su dolor.

Reciba la expresión de nuestro sentido pésame.

SECCION FESTIVA

AMOR BAILABLE

Contradanza en tres tiempos

Á MI AMIGO MANUEL TOLOSA

Tiempo 1.º—Año de 1878.

PARALELO

La otra noche en el Salón, (1)
en el *Círculo* bailando,
hice esta comparación
mientras estaba pensando
en tu boda, ó *casación*.

Y entre bailes y entre bodas
y entre mujeres y modas,
improvisé unas quintillas. . . .
Óyelas: todas sencillas;
pero hallarás *chic* en todas.

*
**

(1) Paseo de Granada

Se anuncian los placenteros
preludios de un amor puro,
y al ver sus goces ligeros
y pueriles, me figuro
que miro bailar LANCEROS.

Ya hay rubor en la mejilla,
ya hay sed de amor que no acaba,
y ya hay citas sin mancilla
pues ya *se pela la pava*.
¡Esa es la POLKA SENCILLA!

Sigue el compás; la ilusión
aviva nuestra pasión.
¿Lo saben papá y mamá
y amigos? . . . Se baila ya
elegante RIGODÓN.

Ya llega el supremo instante;
ya, dejando el *vis á vis*,
se estrecha el lazo incitante,
y hay fiebre de amor constante.
¡Pues se baila un SCHOTIS!

La fecha se ha decidido:
las *proclamas* se han leído
y ya es víspera de boda.
¡Pues ved el *baile de moda*,
el seductor VALS CORRIDO!

Al fin, el nudo sagrado.
Gran festin, mucho invitado,
plácemes, alguna *turca*.
¡Ya, á dos pasos, se ha bailado
íntima POLKA MAZURCA!

Después. ¡Qué hermoso es vivir!
Luna de miel placentera
cuyo bendito elixir
puede el alma recibir
de una lánguida ¡HABANERA!

Y así, por suerte no esquiva,
la pareja liba, y liba
el misterioso secreto
de ilusión *ya fugitiva*,
¡bailándose algun MINUETO!

Hasta que el tiempo ¡oh malvado!
mata ilusiones tan puras,
y entonces baila el casado,
ó COTILLÓN CON FIGURAS,
ó un GALOP. ¡desesperado!

Esta inícuca conclusión
nos hace gritar: ¡Solteros!
¡Cofrades de corazón!
¡Á bailar muchos LANCEROS;
mas ní un solo RIGODÓN!

*
**

Tiempo 2.º—Año de 1879.

PALINODIA

Manolo, permita el Cielo
y el sapientísimo Apolo,
que deje de cantar solo
y que olvide el *Paralelo*
que te dediqué, Manolo.

Pues cuando aquello escribí,
yo no sabía ¡ay de mí!
que en la escena del amor
lo mejor es *ser tenor*
y entonar un dulce *si*.

Y si entre bailes y bodas
y entre mujeres y modas,
improvisé unas quintillas
que por ser todas sencillas
quise halláras *chic* en todas;

En la exclamación final,
al cesar mi inspiración,
lancé un acento fatal,
y ahora digo muy formal;
¡malhaya mi exclamación!

Que á todos mis compañeros
—cofrades yo les llamaba—
recalcitrantes solteros
petulante aconsejaba
bailasen solo LANCEROS.

Y ahora que ya el RIGODÓN
he bailado, y mi pasión
es un volcán encendido,
con todo mi corazón
quiero bailar VALS CORRIDO.

Y penitente confiesa
mi pluma lo que le pesa
ese grito haber lanzado.....
¡Estoy tan enamorado!
¡Quiero tanto á mi Teresa!...

.....
.....
.....

La *palinodia* canté;
Manolo, perdón, pequé;
mas no te debes burlar.....
«de sábios es el errar.....»
¡Manolo, me equivoqué!...

Adios! Y permita el Cielo
y el sapientísimo Apolo,
que deje de cantar sólo
y que olvide el *Paralelo*
que te dediqué, Manolo.

*
*

Tiempo 3.º—Año de 1880.

TELEGRAMA

Manuel Tolosa.—Almería.

Felicidad: alegría:
Palinodia ratifico.....
¡Regalo soberbio *mico*
á soltera cofradía!

Me casé: dicha logré:
entono *duo*, no sólo.....

Paralelo olvidaré.....
Seguí tu ejemplo Manolo:
¡*todos los bailes bailé!*

J. M. MILEGO.

CANTARES

Son el silencio y el llanto
Las voces mudas del alma;
Cuando ella goza ó padece,
No lo expresa con palabras.

La vida, se llama un libro,
Y muchos dicen que es bueno,
Lo bueno se vuelve malo,
Cuando yo lo voy leyendo.

Todos hablan de cariño
Y todos hablan de penas,
Como si algunas personas
De sentimiento supieran.

En el valle que cruzamos
Hay ambicionadas dichas,
Que desde lejos son flores
Y al tocarlas son espinas.

No hay soledad para aquel
Que un pensamiento acompaña,
Y acaso entre mucha gente
Puede estar muy sola el alma.

Si miro pasar la dicha
Y nunca en mí se detiene,
¿Por qué al pasar la desgracia
En mi corazón se duerme?

Viendo en tus ojos el cielo,
Puse en ellos mi esperanza;
Y estoy cuando no los miro
Viviendo desesperada.

Hay corazones tan pobres,
Que si les prestan cariño,
Como no tienen bastante
Han de pagar en olvido.

Suspiro por otra vida
Mientras tú temes por esta;
Tienes pobres los deseos,
Si con sufrir te contentas.

Cuando ayer nos encontramos,
Con razón no me miraste,
Porque el brillo de tus ojos
Iba á empañarse en mi traje.

Por no pedirle favores,
No pido al mundo justicia;
Pues sé que la encuentra siempre
Quien en su conciencia fía.

CONCEPCIÓN DE ESTEBARENA.

PASATIEMPOS

CHARADA

Prima dos-tres quien se rinde
á los halagos del sueño,
y en vano una rodo busca
que combata al dios Morfeo;
pues si en la rodo *dos* lances
de puro entretenimiento,
prima podrá celebrarlos
de la noche en el silencio,
como *prima tres-segunda*
los ojos, como remedio;
porque una turbia mirada
dá sombras al pensamiento.

P. PIN ILLO.

CRUZ VARONIL

```

. . . * * . . .
. . . * * . . .
. . . * * . . .
* * * * * * * * *
. . . * * . . .
. . . * * . . .
. . . * * . . .
    
```

La *cruz* de asteriscos nombre de varón;
y si substituyes los puntos por letras,
hallarás de pronto, si bien te penetras,
lo que aquí te escribo como explicación:
1.ª *El nombre mas cariñoso entre hombres.*
—2.ª *El ciudadano del pais más hermoso.*—
3.ª *El que se entromete donde no le llaman.*—
4.ª *El político de nuestros dias.*—5.ª *Lo que tiene el que es coquetón.*—6.ª *Lo que tiene el caprichoso.*

X. X. X.

(Las soluciones en el número próximo.)



SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 30.

A LA CHARADA

Si como *po-li-po* vives
en la *cos-ta* alicantina,
no aspire al porvenir
que busca el *Cos-mo-po-li-ta*.

K. K. Q.

*
**

AL GEROGLÍFICO

Al ver esta solución:
EN LA CARA ESTÁ LA EDAD,
la vieja verde Asunción
sostenía con tesón,
que es una barbaridad
no mirar el corazón.....
¡Y es verdad!

MIGUELITO.

CUADRO DE HONOR

Han remitido soluciones á los Pasatiempos:

A LOS DOS.—J. J. R.; *El de marras*; *Juanito*; *Agustin Sanche*; *Un Congresista*; *El Grupo*; *Un desocupado*; *Enrique de la Seña*; *Geromo*; *Las tres Virgenes y Nás*.

A LA CHARADA.—*Un alicantino*; *Pilarcita y su hermana*; *Clotilde*; *J. S. P.*; *Un Aprent*; *Los tres*; *Un rípiador*; *El tonto del panerot*; *Chochim*; *El Palamonero*; *Córcolis*; *Qurquín*; *Un Emigrante*; *María y Joaquinito*.

AL GEROGLÍFICO.—*Dolores*; *A. B. C.*; *Un sietemesino*; *Un aficionado*; *K. B.*; *Ernesto de la Vendre*; *P. P. Pum*; *Los Coraceros*; *Mis E. O.*; *Quiquin*; *El Niño*; *M. M. M.*; *Un Admirador*; *El tío Llofrin y Baquiqui*.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores, para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los Pasatiempos que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º *Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución, dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.*

2.º *Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un talón ó resguardo impresos, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo,*

3.º *Regalar una obra literaria, cuyo coste escederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.*

4.º *Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.*

MEMORANDUM

Cuantos quieran figurar en la lista de PROTECTORES DE EL ATENEO, con derecho á ser mencionados, muy especialmente, en el **GUIA DEL FORASTERO EN ALIGANTE**, que preparamos para las cubiertas de esta Revista, **GUIA** que es una verdadera novedad y que, seguramente, se aceptará como otro aliciente que EL ATENEO ofrece, se servirán dirigir una nota de obligación á nuestras oficinas, garantizando el pago, cuando menos de **dos suscripciones**, para hacer efectivo su importe, trimestralmente, al presentarse el oportuno resguardo, firmado por esta Administración.

Tal formalidad han cumplido suscriptores estimadísimos, y por eso figuran en sitio preferente de nuestro **GUIA**, como PROTECTORES de EL ATENEO, los señores siguientes:

DON JAIME ESQUEMBRE.—Comerciante en maderas, que compite con todos, y que logra crédito y creciente provecho, siendo acreedor á los plácemes más sinceros y entusiastas.

DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ.—Farmacéutico que figura entre los primeros de Alicante, y cuya clientela vá aumentando de día en día, ofreciendo en su establecimiento los específicos más celebrados y las preparaciones más esmeradas.

DON JUAN PALOMARES.—Que ha dotado á Alicante de un Hotel, cual quizás no hay otro en España; pues reunidos en un mismo suntuoso edificio el *Hotel Roma* y la *Fonda de la Marina*, no cabe ya pedir mayor distinción, ni comodidades más esquisitas, que las que el nuevo Hotel ofrece.

DON ESTEBAN DEL CASTILLO.—Dueño de la gran *Sombrereria*, situada en la calle de la Princesa y Pasaje de Amérigo, y que acabará por acaparar toda la clientela de Alicante y su provincia, á fuerza de expender, con gran baratura, los mejores géneros.

SEÑORES MORA HERMANOS.—Cuyo gran establecimiento *La Barcelonesa*, no admite rival, siendo muy completo el surtido de géneros en los ramos de ferretería, batería de cocina, perfumería, orfebrería, etc., etc.

SEÑORES HIJOS DE JAIME FERRER.—Que han realizado lo que parecía ilusoria empresa en Alicante, dotando á esta capital de una *Cerámica* que es, sin disputa, la primera en España, y honra de nuestra población.

DON CELESTINO CHINCHILLA.—Director del muy acreditado *Colegio de San José*, que es el

más antiguo de la capital y que consigue los más brillantes resultados; probándolo las calificaciones que sus numerosos alumnos obtienen, al final de curso, en los Establecimientos oficiales.

DON ANTONIO SEVA É HIJO.—Banqueros, de gran prestigio en esta plaza, y á quienes ha concedido su representación la poderosa compañía aseguradora *La Catalana*, genuinamente española, y que paga los siniestros sin entorpecimiento de ninguna clase.

SUCESOSA DE SAMPER.—Casa de Comisión y tránsito, á la que está consignada una importantísima flota de vapores mercantes, con grandes comodidades para el pasaje y fletes muy económicos.

IRLES Y COMPAÑIA.—Razón social del bien montado establecimiento *La Peña*, que es la sastrería que el mundo elegante prefiere en nuestra capital, si es que, al mismo tiempo, quiere hallar economía bien señalada.

DON MIGUEL VERDÚ PUJALTE.—Nombre que es la mejor recomendación, para que se le haga justicia á Miguel Verdú, como uno de los mejores sastres de nuestra capital; pues ha sabido y sabe cumplir como bueno, y dar á sus trabajos la nota de distinción que la juventud de buen gusto exige.

DON E. BOTÍ CARBONELL.—Cuyo establecimiento, ya de gran importancia cuando fué de de los *Sres. Guillén López Hermanos*, hoy dá nombre á Alicante; pues todo lo más útil y provechoso se halla en tan bien provisto bazar, principalmente en ferretería, bisutería y perfumería.

VIUDA DE MANUEL GARCÍA.—Que ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien surtida tienda, á la que hoy acuden drogueros, industriales y fotógrafos, para encontrar los más excelentes artículos.

DON SALVADOR GONZALEZ.—Que ha realizado, en su tienda, para las muchachas alicantinas, el ideal que dicen que los árabes consiguieron en el palacio de la oriental ciudad granadina; y por eso ha bautizado su establecimiento con el nombre de *La Alhambra*.

PALOMARES.—El popular peluquero, de quien un anónimo poeta, dijo que tenía *las manos de seda*, y que ir á su gabinete era *correr en pos de la belleza*.

DON MANUEL CANTOS.—Que es *el mejor fotógrafo del mundo*,—así lo han de decir á toda hora—y que merece todo el favor del público, por sus grandes condiciones de actividad y esmero artístico.

DON VICENTE B. PLA.—Que aunque él, por humorismo campoamoriano, se llama *el peor fotógrafo del mundo*, bien sabe Alicante tributarle el elogio que merece, cuando la ocasión es llegada.

ALICANTE.—Imp. de Costa y Mira.
Sagasta, 28, (Antes San Francisco)